

"33 veces 19" Ortega menos confrontativo, y muy lacónico

Colaboración: Denis Torres Orozco

El jolgorio celebrado el pasado 19 de Julio, en la Plaza de la Fe, del Malecón de Managua, que bajo el eslogan "33 veces 19", no fue más que un arroz con mango, licor a granel, luces, pólvora, descontento de otras sandinistas, quienes aseguran que esa celebración les pertenecía, demandando conocimientos de parte del gobierno a mejoras sociales, y una juventud completamente incontrolable y embriagada, disfrutando su juerga.

Por su parte, la familia anfitriona a la magna celebración expresaba sus mismas rabietas, hay que reconocer que esta vez, el dueño del circo -Ortega- fue un poco más prudente. El espinoso asunto de la dispensa o waiver de la propiedad le tiene preocupado.

Este año 2012, a pesar de los cuantiosos gastos incurridos, la celebración fue menos numerosa, la excesiva propaganda en medios oficialista y de la familia Ortega-Murillo, no resultó.

La vestimenta clasificaba a los presentes. Los colores roji-negros con mensajes en favor al partido de gobierno, fue usado por personas de más de treinta años, que querían ser tomados en cuenta y que las autoridades dieran fe de presencia en ese lugar, muy celosamente vigilados, hasta con valla de protección; en otro tramo de la plaza prevalecieron jóvenes uniformados, con camisetas multicolores con libre movilización y hasta próximo al sitio destinado la pareja presidencial, coreando estribillos, ordenados por familiares de Ortega.

En días previos a la cita, se

especuló mucho acerca de la lista de invitados especiales, cuerpo diplomático e invitados. Al final la vocera del gobierno saludó a jóvenes provenientes de latinoamérica y uno que otras delegaciones originarias de otras latitudes.

Sin la presencia de invitados especiales, como Hugo Chávez, Raúl Castro, y otros miembros importante de esa nomenclatura, aunque por allí apareció un amigo de la causa izquierdista, que de inmediato fue descalificado y tildado por defensores de los niños de pedófilo. La guatemalteca Rigoberta Menchú, fue una triste desconocida en dicha cita...

Ortega y su mujer, fueron los únicos oradores, él, sin expresar nada nuevo, obviando temas de interés nacional y haciendo gala de sus antojadizas interpretaciones. Habló de las venideras elecciones municipales, del incremento a 2891 concejales en todos los 153 municipios. Mencionó cantidad de titulaciones de tierras, en el país, destacando las costas del caribe nicaragüense. Habló de haber titulado ya, más de 30 mil kilómetros cuadrados de tierra, recalando que dicha titulación es más grande que la República de El Salvador, que sólo tiene 21 mil kilómetros cuadrados de superficie. Habló y prometió exoneraciones para los pobres, cuando se refirió a las reformas tributarias. Hubo parte del mensaje que más bien confundió, a los que que siguieron el acto por la TV. Lo mejor de Ortega fue lo que no dijo.

Sin mencionar a sus potenciales enemigos que le quitan

el sueño, Ortega, quien vestía camisa blanca, con las mangas arremangadas, en su corto intervención, se refirió a la posibilidad de que la segunda dispensa "waiver de la propiedad" corra igual suerte que la dispensa de transparencia, negada por Estados Unidos hace un mes, arengando en contra de lo que llamó amenazas y chantaje.

"Nicaragua no se rendirá, antes las amenazas de sanciones económicas, demandando de los jóvenes respuesta que endulzaban sus oídos. "Nicaragua, no se vende, ni se rinde", pidiendo la aprobación con los brazos extendidos hacia los jóvenes.

"Este pueblo, no se vence, no se rinde, que lo tengan claro, los que piensan que con amenazas y sanciones van a doblegar a este pueblo, pidiendo respeto, pero volviendo a tronar en contra de sus adversarios que resisten a su revolución familiar.

El secretismo manejado por la co gobernante, dio pie a la especulación, medios de prensa dieron a conocer con antelación la coreografía que transformaría la Concha Acústica de La Plaza de la Fe, sitio que vistió más luces que de costumbre, adornado con luces y motivos isotéricos,

Esta vez, no estuvo entre los invitados especiales el cardenal Obando Bravo, pero si estuvo el padre Slaquitt, y el sacerdote Eddy Montenegro, sentados a poca distancia del ex cura Miguel de Escotto, los presidentes de poderes de Estados, el otro gran ausente fue el vice presidente general Omar Halleslevén.

Fue desagradable y hasta detestable que mayoría jóvenes,

en la víspera al evento, 17 y 18 de Julio, se hayan tomados varios lugares próximos a la capital, para ingerir licor y cometer desmanes. El propio día 19, estos muchachitos jugaban peligrosamente, mientras la gente ingresaba a la celebración.

En la medida en que la población llegaba a la plaza el desorden aumentaba. Las delegaciones de cada departamento del país, llegaban a la cita en los modernos autobuses rusos, en camionetas en caso de funcionarios de alto rango, en motocicletas, y hasta en bicicletas.

Los vendedores, trataban de hacer su anticipado agosto; principalmente los vende leche "guaro embotellado" que ofrecían su producto a vista y paciencia de todos, a pesar de su prohibición. Como cosa curiosa una de las radios -600 AM- propiedad del la familia Ortega, durante sus programaciones regulares arengaban a sus oyentes invitándolos al jolgorio con una "vivaaa el guuuuaro".

Las trifulcas durante la larga espera, a que Ortega llegara a la cita, estuvieron a la orden de la tarde, el que se sentía más orteguista que otro, reclamaba su lealtad a punta de golpe. Los muchachos pasados de copas se divertían peligrosamente, lanzado a otros de menor textura física al aire, para ser recibidos en brazos por muchos de ellos, en este juego no escapaban ni las mujeres.

Para muchos el "waiver" o dispensa de la propiedad estaría asegurado, la prudencia y lo lacónico de las palabras de Ortega, deben de dar buenos frutos.